

ARTÍCULO

PORTABILIDAD Y VISIBILIDAD DE LA HEMEROGRAFÍA FILOLÓGICA DIGITAL

María Campos Guardado

Portabilidad y visibilidad de la hemerografía filológica digital

Para empezar, traigo a colación aquí dos estructuras paremiológicas (o refranes) que correlacionaré con lo expresado en el título de esta participación. Pues bien, los refranes rezan así: “lo que en tu casa no encuentras, sal a la calle a buscarlo” y “en casa de herrero, asadón (o cuchillo) de palo”.

Si estas frases se modifican (forzadamente y a conveniencia nuestra), dirían esto otro: “lo que en tu casa académica no encuentras, sal al mundo digital a buscarlo”, o bien, “en instancias filológicas, neologismos (y nuevas prácticas) digitales”, con lo cual intento decir que, en un espacio institucional consagrado al estudio y fijación de los textos por medio de la palabra impresa, resultaría un poco contradictorio o extraño afirmar que la hemerografía filológica en la actualidad también es, además de digital, portable y visible, ya que (hasta hace poco) estábamos acostumbrados a concebir o pensar que el saber filológico ha de darse a conocer o transmitirse sólo a través de los soportes convencionales (libros y revistas impresas). En realidad, esto ya no es así, sino todo lo contrario: el conocimiento (filológico y humanístico) también tienen cabida y espacio dentro de la esfera digital.

¿Pero qué significan en realidad estos neologismos emanados de ese ambiente? Partamos de las definiciones o propuestas de sentido dadas (en su propio “hábitat”) a estas palabras.

Primeramente, ¿qué es la visibilidad? No es otra cosa que la construcción de una “identidad digital” que dialogue con los encargados de la construcción del conocimiento, para lograr una proyección mundial de los contenidos generados en el ámbito de la educación superior.¹

En la UNAM, la visibilidad ha sido una moneda de cambio del entorno digital con la que (y a la cual) se ha apostado bastante para posicionar y difundir mejor las aportaciones, hallazgos o trabajos realizados en esta institución universitaria (véase la página dedicada a “*Toda la UNAM en línea*”).

Por otra parte, la portabilidad (del inglés *portability*), concepto clave en la programación de alto nivel, se define como “la característica de un software para ejecutarse en diferentes plataformas, [...] capaz de reutilizarse [...]. A mayor portabilidad, menor es la dependencia del software con respecto a la plataforma”.²

Ahora bien, en cuanto a los matices dados a este concepto en otras áreas (como en las telecomunicaciones), la portabilidad (numérica) “es el derecho de los usuarios a conservar su número telefónico en caso de que decidan cambiar de proveedor de servicios de telefonía fija

¹Véase Tíscar Lara, “El papel de la Universidad en la construcción de su identidad digital”.

² En <<http://es.wikipedia.org/wiki/Portabilidad>>.

o móvil"; o "la libertad que tiene un cliente de telefonía móvil o fija para cambiar su servicio de proveedor manteniendo su número",³ en resumidas cuentas, lo que se infiere de estas explicaciones es que la portabilidad (o portatilidad) permite una mayor independencia del usuario en ciertos aspectos, como lo apostillo en las líneas subsiguientes.

Literatura y portabilidad

Hace 26 años (1985), el escritor español Enrique Vila-Matas publicó una de sus obras más emblemáticas y legendarias: la Historia abreviada de la literatura portátil, tempranamente traducida a numerosas lenguas. Esta novela relata que la conspiración shandy o sociedad secreta de los portátiles se fundó en 1924 en la desembocadura del río Níger y se disolvió tres años después, tras un espectacular escándalo, en Sevilla. Formaron parte de la conjura shandy, entre otros, Duchamp, Scott Fitzgerald, Walter Benjamin, César Vallejo, Rita Malú, Valery Larbaud, García Lorca, Pola Negri, Berta Bocado, Alberto Savinio y Georgia O'Keefe.

Para ser parte de esa sociedad secreta —continúa el comentario de la Historia abreviada...—, eran imprescindibles dos requisitos:

junto a que la obra artística de uno fuera portátil, es decir, que no fuera pesada y pudiera ser fácilmente trasladable en un maletín, la otra condición era la de funcionar como una perfecta máquina soltera. Aunque no imprescindibles, se recomendaba también poseer ciertos rasgos que eran considerados como específicamente shandys (sexualidad extrema, espíritu innovador, ausencia de grandes propósitos, insolencia, tensa convivencia con el doble, simpatía por la negritud y nomadismo infatigable).

Es decir, una obra independiente y portátil ("obra leve"), esto es, movable y transportable, tal como ahora lo son los dispositivos —más que ligeros y manejables— electrónicos para leer y escribir (llámense Kindle, Sony Reader, Papyrus, tabletas de todas las marcas y colores, etcétera).

Pero, ¿qué relación hay entre la literatura (in extenso sensu) portátil y la portabilidad y visibilidad de la hemerografía filológica digital? Diríase que bastante, así como un muy estrecho vínculo entre esta última y aquélla. Por ejemplo, en las ciencias sociales llámase literatura a todas las obras monográficas (libros) y hemerográficas (revistas y demás publicaciones periódicas) que se dan a conocer en soportes convencionales (impreso) o no convencionales (electromagnéticos, electrónicos, digitales y los que surgieren).

Así pues, el objetivo ulterior de publicar (quizá cada vez menos) textos impresos, y a la vez

³ En <www.movistar.com.mx/Particular-Ayuda-Portabilidad-A>.

⁴ -XX

migrar toda la producción hemerográfica de la investigación filológica a ese nuevo paradigma o entorno digital, obedece a la directriz de dos valores ya señalados: la de ser visibles y portátiles (en el sentido ya indicado), desde dondequiera que se consulten, estas publicaciones del IIFL.

En este caso específico, me toca hablar aquí de seis revistas digitales (o en vías de serlo) que se aproximan a las metas no sólo del Instituto de Investigaciones Filológicas, sino de “Nuestra Universidad al alcance de todos” (www.unamenlinea.unam.mx), iniciativa mediante la cual “se busca lograr un acceso abierto, público y gratuito a todos los productos, acervos y desarrollos digitales de los universitarios [...]. Constituirá una forma novedosa de dar a conocer una parte cada vez más importante de la labor de la Universidad, de transparentar lo que hacemos y de retribuir a la sociedad el apoyo y confianza que ésta nos otorga”.

Pero hagamos un poco de memoria. En el año 2009, la Secretaría General de la UNAM inició los trabajos para crear un catálogo de revistas (que ya fue publicado en versión impresa y digital). Este proyecto, presidido por la doctora Adriana Ortiz, “está destinado a ser producto para la consulta de estudiantes, investigadores, profesionistas y personas interesadas en saber cuáles son los espacios desde los cuales se comparten formalmente los resultados de la producción de ciencia articulada editorialmente desde la UNAM”.

Como consecuencia de este esfuerzo, la Secretaría General creó el portal de revistas científicas y arbitradas, en cuya página principal puede leerse lo siguiente: “Los servicios que brinda el portal se enriquecen en tanto éste se apoya en el Sistema de Acceso Abierto, conocido como Open Journal Systems (OJS, por sus siglas en inglés). Se trata de una ambiciosa iniciativa que ya opera en distintos países y que permite, en un mismo sitio web, recibir artículos, enviarlos a dictamen, diseñar la revista, contar con una página web propia y personalizada para cada revista y, lo más prometedor, enlazar el portal con otros similares operados directamente por más de doscientas universidades en el mundo”.

El Instituto de Investigaciones Filológicas publica ocho revistas, de las cuales cinco ya forman parte del OJS: Acta Poética, Anuario de Letras, Estudios de Cultura Maya, Literatura Mexicana y Medievalia de los centros de Poética, Lingüística Hispánica, Estudios Mayas y Estudios Literarios, respectivamente.

Cabe señalar que Nova Tellvs aún no ha ingresado a este gestor editorial y repositorio, aunque los números más recientes pueden consultarse en la página de Redalyc, la hemeroteca científica en línea de libre acceso impulsada por la Universidad Autónoma del Estado de México, cuyo objetivo de dicha red es contribuir a la difusión de la actividad científica editorial

que se produce en y sobre Iberoamérica. Redalyc se autodefine como "Una ventana de acceso abierto al conocimiento iberoamericano".

Cada una de estas publicaciones, con intereses muy diferentes y particulares historias; apoyadas en variados y bien fortalecidos equipos de trabajo y comités editoriales, han perseguido y, finalmente, logrado, ingresar a varios índices de excelencia.

El portal de revistas de la UNAM, como antes lo mencioné, ofrece la posibilidad de que cada una de nuestras revistas cuenten con una página en Internet, en la que es posible conocer un poco sobre la historia de las revistas, su perfil y, lo más valioso, la posibilidad de acceder, a texto completo, a sus contenidos.

El estado actual de las publicaciones hemerográficas de Filológicas, en cuanto a los contenidos que hasta ahora han quedado depositados en el OJS, es muy diverso: pues mientras que el Anuario de Letras sólo ha incorporado los tres últimos números publicados; *Acta Poética*, *Estudios de Cultura Maya* y *Literatura Mexicana* han subido una mayor cantidad de números de sus respectivos títulos.

Como editora del Anuario de Letras, debo decir que se ha iniciado ya el trabajo de digitalización de los volúmenes más antiguos de nuestra veterana revista, al tiempo que tengo noticia cierta de que las otras publicaciones están haciendo lo propio, con miras a tener todos los números disponibles, accesibles, en línea.

Esta tarea llevará, por supuesto, un tiempo más, pero me parece sumamente importante que lo hagamos, pues es una manera de crear nuestras memoria histórica e identidad digital en lo que a publicaciones periódicas se refiere.

Conclusión

Atilio Bustos, catedrático de la Pontificia Universidad Católica de Chile, quien trabaja (o ha trabajado) para Scopus —herramienta de navegación que engloba la mayor colección multidisciplinar a nivel mundial de resúmenes, referencias e índices de literatura científica, técnica y médica— ha insistido en señalar que las revistas de nuestras universidades deben dar el paso para formar parte de lo que él llama "el debate internacional", al que sólo podrá llegarse por medio del trabajo, sólo trabajo. Fuera de ese debate, según el investigador, sólo está la comunidad discursiva local, más allá sólo existe la periferia.

Por último, para cerrar esta presentación sobre los aspectos visible y portátil de las

publicaciones hemerográficas digitales del Instituto de Investigaciones Filológicas, me gustaría retomar, a manera de conclusión, unas palabras del ensayista, novelista y traductor mexicano Juan Villoro, sobre la Historia abreviada de la literatura portátil de Enrique Vila-Matas:

Hace poco, mientras paseaba por los abigarrados puestos que rodean el Templo Mayor, me llamó la atención un letrero escrito de prisa: “Literatura portátil”. Me acerqué al sitio, ubicado junto a una alarmante montaña de crema de concha nácar. El puesto sólo constaba de una manta, de encandilante blancura, como una pantalla que aguardara la proyección de una imagen. El encargado estaba en cuclillas, en la “posición meditativa maya” que hace décadas vi en un montaje teatral de vanguardia. El sol sacó un relumbre de espejo al paño blanco. Pregunté dónde estaba la literatura portátil. El encargado me vio con ojos plácidos: “estaba aquí, pero se fue, ¿no ve que es portátil?”. Comprendí que había entrado en contacto con los shandys del Templo Mayor [...].⁴

En el específico caso de las revistas del IIFL disponibles en línea, se diría que, aunque visibles y portátiles, no por ello serán precisamente volátiles o mudables, sino todo lo opuesto. Además, si algún curioso lector con intereses filológicos quiere encontrar fuera de casa lo que no halla en ésta, ya no será necesario salir de la misma para descubrir, desde la comodidad de su determinada o indeterminada ubicación, lo que las bondades digitales le deparan.

BIBLIOGRAFÍA

ACED, CRISTINA *et al.* Visibilidad: como gestionar la reputación en Internet. Barcelona: Gestión 2000, 2009.

Diccionario de informática, “Portabilidad”. Madrid: Editorial Cultural, 1999, p. 254.

GIONES-VALLS, AINA Y MARTA SERRAT-BRUSTENGA. “La gestión de la identidad digital: una nueva habilidad informacional y digital”, en <<http://www.ub.edu/bid/24/giones2.htm>>.

<<http://www.sedic.es/autoformacion/accesibilidad/11-usabilidad-accesibilidad.html>>.

LARA, TÍSCAR. “El papel de la Universidad en la construcción de su identidad digital”, en <<http://tiscar.com/2009/04/21/el-papel-de-la-universidad-en-la-construccion-de-su-identidad-digital/>>, consultada el 23 de noviembre de 2011.

LARA, TÍSCAR. “Los contenidos. Cómo se producen, cómo se abren y cómo se distribuyen”, en <<http://www.eoi.es/blogs/legolab/10-estrategias-de-visibility-digital-en-la-educacion-superior/>>, consultada el 23 de noviembre de 2011.

⁴ Juan Villoro, “Los shandys del Templo Mayor”, en <<http://www.literaturas.com/v010/sec0502/opinion/colaboracion.htm>>. El subrayado es mío.

UNAM. "Toda la UNAM en línea", en <www.unamenlinea.unam.mx>, consultada el 21 de noviembre de 2011.

VILLORO, JUAN. "Los shandys del Templo Mayor", en <<http://www.literaturas.com/v010/sec0502/opinion/colaboracion.htm>>, consultada el 19 de noviembre de 2011.